

¿Cómo se crearon las píldoras anticonceptivas?

BLANCA AZUCENA OLVERA OJEDA

La historia detrás de la creación de las píldoras anticonceptivas tiene un poco de todo: un fortuito descubrimiento, arduas investigaciones y largos experimentos, así como polémicas discusiones en las que los ámbitos científicos, sociales y religiosos tienen cabida.

¿Cómo empezó todo? El panorama no era muy alentador, ya que los estudios para la creación de anticonceptivos eran considerados poco relevantes hasta antes de mediados del siglo XX, incluso existía una ley en Estados Unidos de América que prohibía cualquier tipo de ensayos a favor de su formulación. Sin embargo, la importante labor de varias activistas contribuyó a la divulgación de temas como la fertilidad y la anticoncepción. Entre ellas se encuentran Margaret Sanger y Katharine McCormick, quienes dieron seguimiento y financiaron diversos experimentos con el propósito de crear un anticonceptivo oral accesible para la población femenina y así evitar embarazos no deseados y la práctica de abortos altamente riesgosos.

Las investigaciones de los científicos Gregory Pincus y Min Chueh Chang fueron imprescindibles, ya que señalaban que la progesterona, hormona femenina, era capaz de inhibir la ovulación; también las del ginecólogo John Rock, que realizó las primeras pruebas clínicas con esta hormona en mujeres. A la par de estos resultados, el hallazgo de Russel Marker en 1942 fue fundamental, pues al tratar de encontrar una forma más sencilla de extraer grandes cantidades de progesterona, descubrió que, a partir del ñame, una planta de origen mexicano, puede extraerse un esteroide que permite la producción de la hormona de forma eficaz.

El trabajo de Luis Er-

nesto Miramontes, científico mexicano, también fue crucial porque en 1952 logró sintetizar la noretisterona, molécula que también funciona como inhibidor ovulatorio. Esta hazaña representó uno de los pasos más importantes para la creación del fármaco, ya que dicho compuesto fue utilizado por Pincus para crear la fórmula de la primera píldora anticonceptiva, llamada entonces Enovid, misma que fue testeada en 1956 en mujeres puertorriqueñas. De esta forma, a mediados de la década de 1950 la píldora empezó a comercializarse en Estados Unidos de América como un medicamento para tratar problemas menstruales, fue hasta 1960 que se aprobó y se reconoció su uso como método anticonceptivo.

Las críticas en torno al uso de estas pastillas fueron numerosas, debido a que durante varios años hablar sobre el control de la natalidad y la planificación familiar era considerado un tema tabú. En consecuencia, a raíz de su creación, se generaron diversos cuestionamientos de índole moral y religioso.

De lo que no cabe duda es que la invención de esta píldora representó un cambio para la vida de las mujeres, pues les brindó la posibilidad de tener plena libertad sobre su sexualidad y les dio la oportunidad, antes inimaginable, de decidir sobre cuándo ejercer la maternidad. [LP](#)

